

# Avanza transformación en Jardín de Miradero

La transformación en la comunidad de Jardín de Miradero, en Río Cauto, avanza con acciones de mejoramiento constructivo en varias de las obras de beneficio social edificadas por la Revolución.

Los protagonistas son trabajadores de las empresas del Grupo azucarero Azcuba en Granma y de Recursos Hidráulicos.

Sobresalen la reparación de las aulas, cerca perimetral, baños y pintura de la escuela primaria; techo, carpintería e instalaciones eléctricas de la bodega y la iluminación, parte hidráulica del inmueble sanitario e identificación del consultorio del médico y la enfermera de la familia.

Se incluye el tiro de agua potable en pipa, la ubicación de tanques para almacenarla, el parque infantil y el impulso al Programa Imagen de la comunidad, con el concurso de los vecinos.

Igualmente, fueron entregadas 200 hectáreas de tierra en usufructo, las que se preparan para cosechar alimentos y emplean a ocho personas, entre ellas cuatro jóvenes menores de 25 años, mientras 10 hombres y mujeres comenzaron a laborar en la Unidad básica de producción cooperativa cañera Tamara Bunke.



Con base económica sustentada en el cultivo de la caña, Jardín de Miradero es una zona llana, ubicada a 16,5 kilómetros de la cabecera municipal.

Cuenta con acceso vial irregular, tiene cerca de 400 habitantes y unas 200 viviendas concentradas, cuyo estado constructivo se califica de regular y mal. La comunidad recibe servicio del Sistema Eléctrico Nacional.

**JUAN FARRELL VILLA**  
Foto AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAM

## Sentir el dolor ajeno



Por YUDELKIS DE LA HERA JEREZ  
Foto CORTESÍA DE LA ENTREVISTADA

Más de tres décadas de labor ininterrumpida avalan la trayectoria laboral de la enfermera Digna Pérez Ramírez, y aunque desde hace un año es jubilada del sector, asegura que está dispuesta a seguir ofreciendo lo mejor de sí en beneficio del pueblo.

En la comodidad de su hogar, adornado por fotos que reflejan las caritas sonrientes de sus nietas, accede a conversar.

**-¿Cuáles fueron sus inicios en la enfermería?**

-Mi vida laboral transcurrió en el Hospital Gelacio Calaña de la Hera, de Niquero. Trabajé 38 años. Cuando me gradué, me ubicaron en la sala de Pediatría, luego trabajé un año en el Cuerpo de guardia. Hice un curso de enfermera neonatóloga, especialidad que desempeñé hasta mi jubilación. La mayor parte de mi labor estuvo dedicada a los niños, una experiencia muy linda.

**-¿Qué significó darle la bienvenida al mundo a un recién nacido?**

-Es la mayor satisfacción que pueda tener una enfermera. Ver nacer a un niño, recuperarlo

cuando nace grave y que todo salga bien, constituye una experiencia única. Los enfermeros deben pensar que esa persona que acude a los servicios médicos puede ser su propia familia. Hay que trabajar con mucho amor y profesionalidad, pero sobre todo que te guste mucho.

**-Ser enfermera es una labor difícil, con horarios nocturnos...**

-Recibí mucho apoyo familiar. Gracias a la ayuda incondicional de mi madre y de mi esposo, que es licenciado en Imagenología, pude desarrollar mi trabajo y atender a mis hijos. Tuve mellizos, mi mayor orgullo, porque ambos son trabajadores del sector de la Salud, al igual que mi esposo.

"Uno de mis hijos es doctor y el otro licenciado en Epidemiología. Mi madre me ayudaba mucho en el cuidado de los niños, y mi esposo siempre compartió las responsabilidades en el hogar. A veces, por urgencias médicas, debía trasladarme hasta Manzanillo con algún caso y regresaba muy tarde. Nunca tuve problemas por eso.

"Mis hijos ya son hombres dedicados a sus familias y sus trabajos. Tengo tres hermosas nietas que me llenan de alegría. Yo las disfruto mucho y siempre las apoyo. Ellas forman parte del taller de creación infantil Atrapasueños; me gusta acompañarlas cuando tienen ensayos y actividades".

**-¿Cómo valora el trabajo de enfermeras y enfermeros?**

-Muy sacrificado. Muchas veces las personas no lo reconocen. Es quien está todo el tiempo al lado del paciente. No existen horarios, días festivos ni feriados. Cuando llegas a casa tienes a la familia que también necesita de tu tiempo. Me siento muy satisfecha. A las nuevas generaciones les digo que trabajen con mucho amor pero, sobre todo, que sientan como propio el dolor ajeno.

ESTAMPAS  
**T**  
del **terruño**  
Por WILFREDO NARANJO GAUTHIER

## De cuando por primera vez voló un avión en Manzanillo

Desde los albores del siglo XX, el mayor afán de la humanidad era conquistar el espacio, lograr trasladarse de un lugar a otro como las aves, superando los obstáculos que representan los accidentes geográficos, -montañas y ríos- y alcanzar mayores velocidades que "acortaran" las distancias y permitieran un mejor aprovechamiento del tiempo,

La aviación, de hecho, es uno de los triunfos más resonantes que haya logrado el hombre en esa centuria.

No fue sino hasta diciembre de 1903 cuando por primera vez los hermanos Wilbur y Orville Wright lograron elevarse de la superficie de la tierra en las planicies arenosas de Kitty Hawk, Estados Unidos, utilizando un aparato más pesado que el aire, impulsado por un motor.

No todo el mundo sabía entonces la trascendencia y el papel que desempeñaría en la paz y en la guerra el descubrimiento de la aviación. Tampoco todo el mundo podía suponer que aquello era el primer eslabón para el advenimiento de la era cosmonáutica iniciada por Yuri Gagarin en abril de 1961: pero sí todo el mundo estaba deseoso, a principios del siglo XX de tener el privilegio de ver aquellos novísimos aparatos deslizándose por el cielo manejado por un hombre.

En aquellos primeros años, la aviación constituía un reto que desvelaba a los científicos, a los temerarios y a espectadores, y para saciar aquella avidez universal surgieron muchos aviadores intrépidos que se dedicaban a hacer vuelos de exhibición dondequiera que hubiera condiciones mínimas y se le pagase su trabajo.

Uno de ellos fue el norteamericano James Ward, quien hizo una presentación aérea en Santiago de Cuba, el 11 de marzo del año de 1911.

Enterados los manzanilleros del suceso, no se resignaron a perder la oportunidad de disfrutar de tan insólito acontecimiento, y a iniciativa del ya extinto coterráneo Juan Miguel Faxas, que reunió los recursos necesarios, el piloto James Ward hacía su presentación en nuestro terruño 12 días después, o sea, el jueves 23 de marzo de aquel mismo año de 1911, utilizando como campo de aterrizaje los terrenos de la finca Santa Isabel, hoy convertidos en el reparto Nuevo Manzanillo.

Dos años más tarde, en mayo 1913, una segunda exhibición aérea tendría lugar sobre nuestra ciudad, ofrecida esta vez por el pionero de la aviación cubana, Domingo Rosillo.

De aquellos vuelos ocasionales de exhibición al establecimiento aéreo regular a Manzanillo transcurrieron breves años. El lunes 15 de febrero de 1932 la Compañía Nacional Cubana de Aviación inauguraba la línea Habana-Manzanillo, con extensión a Bayamo y a Santiago de Cuba.

A las 12:40 de la tarde aterrizaba un trimotor Curtiss en el que viajaban el Sr. F. Jurado Cobas, inspector del Servicio Postal Aéreo del Ministerio de Comunicaciones, y el periodista capitalino Sr. Juan Borotau.

Acudieron al campo de aterrizaje, el alcalde de la ciudad, Capitán del Ejército Libertador Rafael Sariol Puebla y otros funcionarios representativos de las instituciones locales.

Después de los saludos protocolares y de las palabras de rigor inherentes a la trascendencia del evento, a las 12:50 despegó el avión rumbo a Bayamo, Santiago y a Guantánamo, habiéndose embarcado como primeros pasajeros de Manzanillo, los señores Manuel Fajardo, Manuel Berro, Juan Jaime y su hijo, y A. Mazorra.

El hotel Casa Blanca era el lugar de recogida y entrada de los pasajeros, a los que se les transportaba gratuitamente hacia o desde el campo de aterrizaje en los terrenos de la finca Santa Isabel.

A solo siete décadas del primer vuelo de exhibición sobre el cielo de Manzanillo, nuestro terruño cuenta con una ruta de aviones a reacción que nos conecta directamente con La Habana y un aeropuerto de capacidad internacional que ostenta el nombre de Sierra Maestra, la histórica cordillera que se perfila en su horizonte

Publicado el 20 de marzo de 1983

Compilación: LUIS C. PALACIOS LEYVA